



A FIN DE CONOCERLE

PETER BELLINGHAM

25 DE SEPTIEMBRE DE 2005

Muchas personas conocen bien lo que dice la Biblia. Muchas tienen varias experiencias religiosas. Pero pocas verdaderamente conocen a Jesús.

También el Padre que me envió ha dado testimonio de mí. Nunca habéis oído su voz, ni habéis visto su aspecto, ³⁸ ni tenéis su palabra morando en vosotros; porque a quien él envió, vosotros no creéis. ³⁹ Escudriñad las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí; ⁴⁰ y no queréis venir a mí para que tengáis vida. (Juan 5:37-40 RVR 1960)

A veces se predicán estos versículos para hacernos ver que debemos escudriñar las Escrituras; que debemos dedicar tiempo y atención a leer y digerir la Palabra. Y es cierto. Debes dedicar tiempo y atención a la Palabra. Diariamente. Por favor, lee tu Biblia. Medite en lo que ella dice. Abre tu corazón **para que Dios te pueda guiar a El mismo** a través de Su Palabra.

Pero el hecho de ser un seguidor de Jesús tiene que ver con tener una relación con una persona, no con un libro. Las Escrituras dan testimonio de Jesús, pero Jesús no es algo impreso en papel. El es una persona.

Muchas personas escudriñan las Escrituras y conocen la Biblia, sin conocer a Jesús. Millones de personas te pueden citar versículos de la Biblia, porque conocen bastante bien lo que dice, pero no conocen a Jesús. No abren sus corazones al Dios de la Biblia. No conocen a la Palabra Viva. Millones de personas oran y escuchan enseñanzas y hacen todo tipo de actividades religiosas, sin conocer a Jesús.

Seguir a Jesús no tiene que ver con cuanto leas tu Biblia, ni cuanto ores, ni cuanto ayunes, ni cuantas enseñanzas escuches. **Tiene que ver con el conocerle a El.** Abrir tu corazón a El. Dialogar con El. Caminar con El. “Jesús, TE quiero conocer.”

Hay **una persona** que vive dentro de ti. Su nombre es Jesús. El no está limitado a tu comprensión de lo que dice la Biblia. Su carácter no está definido por tus experiencias religiosas. El es el mismísimo Espíritu de Dios. Llega a conocerle.

Lee de nuevo estos versículos de Juan. ¿A quien está hablando Jesús? A la gente religiosa. Piensan que tienen vida eterna porque conocen las Escrituras. Pero Jesús les dice que a pesar de todo su conocimiento de las Escrituras, **no** tienen vida eterna, porque no quieren venir a El.

El ES la vida eterna. Si ellos leen las Escrituras con sus corazones abiertos, verían que las Escrituras dan testimonio de Jesús. Las Escrituras señalarían a Jesús mismo, y ellos vendrían a El y encontrarían vida eterna. Pero rehúsan venir a Jesús mismo, a pesar de todo su conocimiento de las Escrituras. Prefieren mantenerse en control de sus propias vidas, y honrar a Dios de labios mientras sus corazones se quedan muy encerrados y lejos de El.

Hay muchas personas que oran mucho, ayunan mucho, asisten a la iglesia, y conocen sus Biblias de cabo a rabo; pero las mismas personas rehúsan venir a Jesús mismo. Tienen apariencia de piedad pero niegan la eficacia de ella. (2 Timoteo 3:5) Conocen la Palabra pero no permiten que la Palabra Viva, viva libremente en ellos. **No conocen a Dios.**

**PUEDES
CONOCER LAS
ESCRITURAS
SIN CONOCER
A DIOS.**

**TU MAESTRO
ES EL
ESPÍRITU DE
JESÚS MISMO.**

Quizás les han enseñado como hacer todas las cosas que supuestamente los cristianos deben hacer, y tal vez parece que las hacen bastante bien. Pero no se puede enseñar a alguien el conocimiento de Dios. Una persona solo llega al conocimiento de Dios a través de abrir su corazón a Jesucristo mismo.

¿Por qué predicamos y enseñamos? No para ayudarte a mejorar tus conocimientos Bíblicos. Predicamos y enseñamos para señalarte a una persona, Jesucristo. **No nos enfocamos principalmente en que tú conozcas más las Escrituras. Nos enfocamos en que tu conozcas más a una persona, Jesucristo.** Puedes conocer las Escrituras sin conocer a Dios.

Una cosa es tener conocimiento de la Palabra de Dios, otra cosa es permitir que la Palabra viva y more en nosotros.

¿Antes de que el Apóstol Pablo llegue a ser nombrado Pablo, cual fue su nombre? Saúl. ¿Qué hacía en ese entonces? Persegua y acosaba a los cristianos. A través de perseguir a los Cristianos, perseguía a Jesús mismo. Sin embargo, durante todo este tiempo, Saúl conocía bien las Escrituras. El estaba orgulloso de su conocimiento Bíblico, sus oraciones, sus ayunos, su observación de la ley. Conocía las cosas de Dios pero no conocía a Dios mismo. Tenía tanto conocimiento Bíblico. Era un hombre muy devoto y religioso. Pero negaba y perseguía a Dios mismo. No conocía a Dios.

Luego, encontró a Jesús. Y habiendo encontrado a Jesús, ¿cual era su oración de toda la vida?

Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo (Filipenses 3:8)

Todo su conocimiento de las Escrituras, todo su orar y ayunar y su celo por Dios no fue nada en comparación con el conocer a Jesús mismo. Fue como basura.

Y ser hallado en él, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe; ¹⁰ a fin de conocerle, y el poder de su resurrección, y la participación de sus padecimientos, llegando a ser semejante a él en su muerte, ¹¹ si en alguna manera llegase a la resurrección de entre los muertos. ¹² No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto; sino que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús. ¹³ Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, ¹⁴ prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús (Filipenses 3:9-14)

Tenía todo su conocimiento y observación de la ley como basura. Jesús le había hecho justo y ahora Pablo solo quería conocer a Jesús más y más.

Jesús me ha hecho justo, y yo solo quiero conocerle más y más. ¿Y tú quieres lo mismo?

¿Cómo puedes llegar a conocerle? Tal vez esto suene raro, pero nosotros no te podemos enseñar a conocerle. Tu maestro vive dentro de ti. Tu maestro es el Espíritu de Jesús mismo.

Lo que sí podemos hacer es animarte a pasar tiempo con El, y dedicar tiempo a la Palabra de Dios. Estas cosas te ayudarán a conocerle mejor. Podemos llamar tu atención sobre diferentes cosas en la Palabra. Podemos llamar tu atención sobre diferentes cosas que el Señor específicamente quiere en tu vida personal, porque a medida que disciernes y obedeces Su voluntad llegarás a conocerle mejor.

Pero, al final de cuentas, **solamente el Espíritu Santo te puede dar la revelación de Jesucristo.** El es tu maestro, no nosotros.

Por lo cual, este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice el Señor: Pondré mis leyes en la mente de ellos, Y sobre su corazón las escribiré; Y seré a ellos por Dios, Y ellos me serán a mí por pueblo; ¹¹ Y **ninguno enseñará a su prójimo, Ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce al Señor; Porque todos me conocerán, Desde el menor hasta el mayor de ellos.** (Hebreos 8:10-11)

Rico o pobre, alfabetizado o analfabeto, culto o inculto, intelectual o no, joven o anciano, de cualquier nacionalidad, tu puedes conocer a Jesús. De una manera profunda.

*Pero la unción que vosotros recibisteis de él permanece en vosotros, y **no tenéis necesidad de que nadie os enseñe; así como la unción misma os enseña todas las cosas, y es verdadera, y no es mentira, según ella os ha enseñado, permaneced en él.*** ²⁸
Y ahora, hijitos, permaneced en él, para que cuando se manifieste, tengamos confianza, para que en su venida no nos alejemos de él avergonzados (1 Juan 2:27-28)

Tienes una unción que recibiste de Dios. Esa unción es el mismo Espíritu de Dios que vive en ti. ¿Y qué te enseña? A permanecer en El. A tener comunión con El y a cultivar esa comunión. A conocerle.

Quizás tienes muchas preguntas. Podemos responder a unas. Pero si estamos ministrando de la manera correcta, siempre te señalamos al Jesús que vive dentro de ti. El ES la respuesta.

¿Cuántas oraciones has hecho durante este año? ¿Cuántas enseñanzas has escuchado? ¿Cuántos más principios y conocimientos Bíblicos has llegado a tener? ¿Cuántas buenas obras has hecho?

Estas preguntas realmente no tienen importancia. La pregunta de mayor importancia es ésta, “¿Conoces a Jesús ahora mejor que lo conocías hace un año?”

Jesús es una persona, que vive dentro de ti. Abre tu corazón a El, y llega a conocerle.



© 2005 Ministerio La Fuente. Todos Los Derechos Reservados.



MINISTERIO LA FUENTE

Email: info@ministeriolafuente.org

Sitio Web: www.ministeriolafuente.org

Escribenos si te podemos servir en tu andar con Cristo.

“SI ALGUNO TIENE SED, VENGA A MI Y BEBA”

- JESUCRISTO (Juan 7:37)